

posición determinada, el autor ha viajado en compañía de un nutrido grupo de personajes imaginarios: Felipe Gómez, John O'Clerik, Max Meyer, Sir Herbert Malville, y su esposa, Santiago Sargo, etc. Todos estos personajes de distintas nacionalidades tienen algunas particularidades comunes: conversan interminablemente y ostentan una prodigiosa erudición histórica, especialmente egiptológica, tienen es decir, un defecto capital que el autor ha notado en el prólogo del libro mejor que nadie: no tienen vida propia ninguna, y se parecen demasiado al único viajero, es decir, al autor.

Las especialidades cultivadas en la forma que lo ha hecho el señor Orrego Barros con la egiptología, tienen el inconveniente que puede suponerse: se hace una abstracción completa del mundo, de las ideas que imperan, de la sensibilidad que reina y se confina el espíritu en la especialidad predilecta sin importarle a los especialistas que algunos lectores bostezan y otros cierran el libro con impaciencia y ya no lo vuelven a abrir.

Pero los que así proceden han de ser espíritus de poco carácter y ajenos a los encantos de la ciencia egiptológica. Con un poco de esfuerzo podemos terminar el libro, decirle adiós a los eruditos viajeros y efectuar un balance rápido de conocimientos. Encontraremos que en materias egiptológicas tenemos ideas concretas y datos seguros de que antes carecíamos: habríamos acrecentado nuestro escaso acervo cultural y esta obra es la que debe

motivar los agradecimientos de los lectores y la que habrá justificado los tenaces esfuerzos del autor por hacer una obra literaria, esfuerzos manifestados a través de una espesa hojarasca retórica y no siempre conseguidos en su última finalidad.—*Abel Valdés A.*

EL MUNDO DE LOS LIBROS A VUELO DE PAJARO

CALLE MAYOR, por *Sinclair Lewis*,
Cenit (Madrid).

Con un estilo seco, perentorio como el de los libros de cuentas, que muy pocas veces se empenacha de un lirismo risueño, Sinclair Lewis ha descrito la inmensa, la hormigueante vida americana. Es un libro compacto, numeroso y sólido. Tiene la arquitectura unánime de un rascacielo. Así de grande y lleno de pequeñas vidas.

TUNGSTENO, por *César Vallejo*,
Cenit (Madrid).

La preocupación por el indio y sus problemas, va creando en el Perú una literatura autóctona. No sólo los ensayos del inolvidable Mariátegui lo revelan. Novelas como «Aves sin nido», de la Turner, los «Cuentos Andinos», de López Albuja, «La Venganza del Cóndor» de García Calderón», «El Pueblo del Sol» de Aguirre Morales, «Los Hijos del Sol», de Valdelomar y últimamente esta breve novela de Vallejo, empapada en esta congoja revolucionaria; en esta viril protesta por el indio opri-

mido y este enjuiciamiento del gamonal y el gendarme. Si Vallejo hubiese olvidado un poco más su tesis habría hecho acaso una novela decisiva.

FRAILES Y MUJERES, por *Joseff Kallinnikow*, Cenit (Madrid).

Asombra ver crecer en la estepa rusa esta inmensa floresta de novelistas. Y asombra más ver la fuerza virgen, impetuosa, salvaje de las vidas que pintan. Demasiado densa quizá —unas 700 páginas de letra apretada— esta novela pinta la vida de los conventos rusos, sus pasiones, sus miserias. Juntas van, como las llamas de una hoguera, la pasión carnal y la locura religiosa.

LES DOUZE PAROLES DU TZIGANE, por *Costis Palamas*, Stock (París).

Se trata de una obra rara ya en estos tiempos de radio y creacionismo. Resucitar la vieja épica en un poema que canta la llegada a Tracia del pueblo gitano, en la decadencia del imperio bizantino. Hay fuerza lírica en el poema. La arquitectura es bien simple en sus líneas generales, pero en su realización es donde el poeta muestra sus dotes. Hay momentos, fulgores breves en que uno recuerda a los viejos inmensos Esquilo, Eurípedes. Palamas es el mayor poeta vivo de la Grecia de hoy.

PRECOCE AUTOMNE, por *Luis Bromfield*. Stock (París).

Esta sorprendente novela ha obtenido el premio Pulitzer que es

la más alta recompensa literaria de los Estados Unidos. Sin ser viejo Bromfield se ha situado ya entre los más leídos y admirados novelistas americanos de hoy. Hay una nueva vida en estas novelas donde el detalle minucioso no hace sino dar una mayor vivacidad al relato.

MISTER WHISKY MI RIVAL, por *Lucio D'Ambra*. Cervantes (Barcelona).

Es esta la historia prolija apasionante, minuciosa y vívida de una pasión fatal. Ella es la mujer complicada que bebe y carece de sentido moral. Cambiadiza, huidiza, inencontrable, su imagen se fragmenta siempre como la de los espejos trizados. El se envilece en el amor que todo lo exige y lo destruye todo. Desciende, poco a poco, a todas las miserias. Perdona todo por impotencia. Hasta que llega el momento en que no tiene más remedio que matar. Estupendas condiciones de narrador y de psicólogo en este novelista italiano, por primera vez traducido al español.

CINEMA DE LOS SENTIDOS PUROS, por *Enrique Peña* (Lima).

Peña es de los jóvenes poetas del Perú uno de los de mayor porvenir. Recuerdo con alegría aquel librito «Ventanas al campo y al mar» que le premiamos en un concurso de la Universidad Católica de Lima y en el que me cupo ser jurado. Era aquella una poesía fresca, de vestidura sencilla, con honda, entra-